

POEMAS DE RUBÉN DARÍO

A Margarita Debayle

Este precioso poema lo escribió Rubén Darío inspirado en Margarita Debayle, hija de su médico de cabecera. Parece que la familia Debayle le invitó a la casa que tenían de veraneo y allí, una tarde, la pequeña Margarita le pidió que le escribiera un cuento.

Apareció en el libro *El viaje a Nicaragua*, de 1909, pero fue escrito un año antes.

Destacan: la rica musicalidad, su lenguaje preciosista, los términos cultos las referencias exóticas y legendarias.

Margarita está linda la mar,
y el viento,
lleva esencia sutil de azahar;
yo siento
en el alma una alondra cantar;
tu acento:
Margarita, te voy a contar
un cuento:

Esto era un rey que tenía
un palacio de diamantes,
una tienda hecha de día
y un rebaño de elefantes,
un kiosko de malaquita,
un gran manto de tisú,
y una gentil princesita,
tan bonita,
Margarita,
tan bonita,
como tú.

Una tarde, la princesa
vio una estrella aparecer;
la princesa era traviesa
y la quiso ir a coger.

La quería para hacerla
decorar un prendedor,
con un verso y una perla
y una pluma y una flor.

Las princesas primorosas
se parecen mucho a ti:
cortan lirios, cortan rosas,
cortan astros. Son así.

Pues se fue la niña bella,
bajo el cielo y sobre el mar,
a cortar la blanca estrella
que la hacía suspirar.

Y siguió camino arriba,
por la luna y más allá;
más lo malo es que ella iba
sin permiso de papá.

Cuando estuvo ya de vuelta
de los parques del Señor,
se miraba toda envuelta
en un dulce resplandor.

Y el rey dijo: «¿Qué te has hecho?
te he buscado y no te hallé;
y ¿qué tienes en el pecho
que encendido se te ve?».

La princesa no mentía.
Y así, dijo la verdad:
«Fui a cortar la estrella mía
a la azul inmensidad».

Y el rey clama: «¿No te he dicho
que el azul no hay que cortar?
¡Qué locura!, ¡Qué capricho!...
El Señor se va a enojar».

Y ella dice: «No hubo intento;
yo me fui no sé por qué.
Por las olas por el viento
fui a la estrella y la corté».

Y el papá dice enojado:
«Un castigo has de tener:
vuelve al cielo y lo robado
vas ahora a devolver».

La princesa se entristece
por su dulce flor de luz,
cuando entonces aparece
sonriendo el Buen Jesús.

Y así dice: «En mis campiñas
esa rosa le ofrecí;
son mis flores de las niñas
que al soñar piensan en mí».

Viste el rey pompas brillantes,
y luego hace desfilar
cuatrocientos elefantes
a la orilla de la mar.

La princesita está bella,
pues ya tiene el prendedor
en que lucen, con la estrella,
verso, perla, pluma y flor.

Margarita, está linda la mar,
y el viento
lleva esencia sutil de azahar:
tu aliento.

Ya que lejos de mí vas a estar,
guarda, niña, un gentil pensamiento
al que un día te quiso contar
un cuento.

Venus (en Azul)

Tema: el amor imposible.

Resumen del argumento: El poeta, nostálgico, baja al jardín. Al mirar el cielo, ve a Venus y, como si de una amada se tratase, manifiesta su deseo de encontrarse con ella.

Métrica: soneto, pero formado por serventesios (no cuartetos) de 17 sílabas, no endecasílabos.

Destacan: poesía de los sentidos (jardín silencioso, tranquilo...), componentes románticos (noche silenciosa, nostalgia...).

Buscar: símil, epítetos, adjetivación, sinestesias, cultismos, apóstrofe, polisíndeton, derivación...

En la tranquila noche, mis nostalgias amargas sufría.
En busca de quietud bajé al fresco y callado jardín.
En el oscuro cielo Venus bella temblando lucía,
como incrustado en ébano un dorado y divino jazmín.

A mi alma enamorada, una reina oriental parecía,
que esperaba a su amante bajo el techo de su camerín,
o que, llevada en hombros, la profunda extensión recorría,
triunfante y luminosa, recostada sobre un palanquín.

"¡Oh, reina rubia! —díjeme—, mi alma quiere dejar su crisálida
y volar hacia ti, y tus labios de fuego besar;
y flotar en el nimbo que derrama en tu frente luz pálida,

y en siderales éxtasis no dejarte un momento de amar".
El aire de la noche refrescaba la atmósfera cálida.
Venus, desde el abismo, me miraba con triste mirar.

Sonatina (en *Prosas profanas*)

Tema: el ansia de libertad de una princesa que vive en soledad.

Métrica: El poema está escrito en alejandrinos organizados en sextinas, estrofas de seis versos, con el esquema: AABCCB y rima consonante.

Destacan: lenguaje culto y preciosista, cultismos, exotismo, referencias mitológicas y legendarias, musicalidad, abundante adjetivación, sinestesias, referencias sensoriales...

El poema está ambientado en el mundo de fantasía de los cuentos infantiles, en el que también se refugian los poetas. Otra muestra del escapismo es el deseo de huida del presente a espacios alejados, sobre todo de Oriente (referencias a Golconda, China, Ormuz...), pero también del Norte (los nelumbos del Norte).

Buscar: aliteración, pregunta retórica, anáfora, paralelismo, epítetos, metáfora, personificación, hipérbole

La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave sonoro,
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.

El jardín puebla el triunfo de los pavos reales.
Parlanchina, la dueña dice cosas banales,
y vestido de rojo piruetea el bufón.
La princesa no ríe, la princesa no siente;
la princesa persigue por el cielo de Oriente
la libélula vaga de una vaga ilusión.

¿Piensa, acaso, en el príncipe de Golconda o de China,
o en el que ha detenido su carroza argentina
para ver de sus ojos la dulzura de luz?
¿O en el rey de las islas de las rosas fragantes,
o en el que es soberano de los claros diamantes,
o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?

¡Ay!, la pobre princesa de la boca de rosa
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,
tener alas ligeras, bajo el cielo volar;
ir al sol por la escala luminosa de un rayo,
saludar a los lirios con los versos de mayo
o perderse en el viento sobre el trueno del mar.



Clave: instrumento musical con teclado y cuerdas pulsadas, como el arpa y la guitarra. Muy utilizado en el Barroco.

Dueña: Mujer viuda que había en las casas importantes para mandar y cuidar a las demás criadas.



Golconda: Ciudad fortaleza abandonada desde el siglo XVI, en un estado de la India.

argentina: De plata.

Ormuz: Fue una antigua ciudad persa (hoy Persia e **rueca**: Instrumento usado antiguamente s Irán) famosa por la pesca de perlas.

Ya no quiere el palacio, ni la rueca de plata,
ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,
ni los cisnes unánimes en el lago de azur.
Y están tristes las flores por la flor de la corte,
los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte,
de Occidente las dalias y las rosas del Sur.

¡Pobrecita princesa de los ojos azules!
Está presa en sus oros, está presa en sus tules,
en la jaula de mármol del palacio real;
el palacio soberbio que vigilan los guardas,
que custodian cien negros con sus cien alabardas,
un lebrél que no duerme y un dragón colosal.

¡Oh, quién fuera hipsípila que dejó la crisálida!
(La princesa está triste. La princesa está pálida.)
¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil!
¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe,
(La princesa está pálida. La princesa está triste.)
más brillante que el alba, más hermoso que abril!

-«Calla, calla, princesa -dice el hada madrina-;
en caballo, con alas, hacia acá se encamina,
en el cinto la espada y en la mano el azor,
el feliz caballero que te adora sin verte,
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,
a encenderte los labios con un beso de amor».



rueca: Instrumento usado antiguamente para hilar a mano.

nelumbo: nenúfar.

alabarda: Arma medieval parecida a una lanza, cuya punta está atravesada por una cuchilla, aguda por un lado y con forma de media luna por el otro.

En **Hipsípila:** En la mitología griega, Hipsípila era la reina de Lemnos. Durante su reinado, Afrodita maldijo a las mujeres de la isla por descuidar sus santuarios, por lo que éstas desarrollaron un caso extremo de halitosis que repugnaba a los hombres de la nación. Por ese motivo, los hombres comenzaron a mantener relaciones con las esclavas que habían sido capturadas durante las invasiones a Tracia. Las mujeres de Lemnos resolvieron vengarse y, una noche, mataron a todos sus parientes varones. Sólo Hipsípila perdonó a un hombre: su padre, Toante, a quien ocultó para salvar de la matanza.

Lo fatal (en *Cantos de vida y esperanza*)

El poema está dedicado al fallecimiento de René Pérez Mascayano, su amigo en París y chileno de nacimiento. Es una poesía mucho más sobria, menos exótica y fantasiosa

Métrica: Está formado por trece versos distribuidos en cuatro estrofas. Las dos primeras son dos serventesios en alejandrinos (ABAB). La tercera estrofa constituye un terceto en alejandrinos (CDC). La última estrofa está formada por dos versos, de 9 y 7 sílabas. La estructura métrica del poema es muy original, lo que está en consonancia con la renovación formal que Darío aportó a la poesía en español.

Tema: Reflexión angustiada sobre el dolor de vivir. Duda sobre el sentido de la vida frente a la certeza de la muerte.

Busca: símil, antítesis, polisíndeton, encabalgamiento abrupto, metonimia (= la muerte), epíteto

Dichoso el árbol, que es apenas sensitivo
y más la piedra dura porque esa ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror...
Y el espanto seguro de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra y por

lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos,
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,

¡y no saber adónde vamos,
ni de dónde venimos!...